

La historia de **Balzapote**

Alondra Velasco Morón
Alicia Castillo

2019

Este proyecto (0298014) de la Convocatoria para Proyectos de Apropiación Social del Conocimiento de las Humanidades, Ciencias y Tecnologías 2019 fue apoyado por el Conacyt.

Información del proyecto Apropiación social del conocimiento socio ecológico en México.
Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica UNAM (PAPIIT 301817)
Laboratorio Socioecología y Comunicación para la Sustentabilidad
Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad (IIES)
Universidad Nacional Autónoma de México
Campus Morelia

Título: **La historia de Balzapote**

Autoras: **Alondra Velasco Morón y Alicia Castillo**

Coordinación General: **Alicia Castillo (IIES UNAM)**

Agradecimientos: Especialmente a las familias de Balzapote por su amabilidad y por abrirnos sus hogares para conocer la historia de la comunidad. Gracias también a Adán Aranda Fragoso por su enorme apoyo durante el trabajo de campo, así como al personal de la Estación de Biología Tropical Los Tuxtlas. A Yunuen Arroyo Arroyo y Esther Aguilar Román por su apoyo en la edición del texto.

Coordinación Editorial: Linda Celeste Jaime Padilla

Alter.Nativa Gráfica

José Rubén Romero 484

Col Bosque Camelinas

Morelia, Michoacán

Ilustraciones: Algunos de los dibujos fueron elaborados por los niños y niñas de Balzapote.

Imagen de portada: Irasema Parra Arciniega

Diseño: Alter.Nativa Gráfica

D.R. Universidad Nacional Autónoma de México

contenido

¿Por qué es importante entender la historia?	2
El lugar donde vivimos	3
Los primeros pobladores	5
La lucha por las tierras	8
La extracción de piedra	13
Las actividades productivas	15
Los cambios en el ambiente	22



¿Por qué es importante entender la historia?

Conocer el pasado de las comunidades es importante para entender porque los lugares en los que vivimos se han construido como los vemos y tienen paisajes tan especiales. A través de la historia podemos conocer quiénes llegaron primero y cómo se han transformado los lugares, cómo ha cambiado la vida de las personas y sus costumbres, así como entender los cambios que ha tenido el ambiente. Las historias de cada uno de los pueblos son importantes porque a través de estas podemos entender también la historia de nuestro país. Además nos ayuda a pensar cómo podemos cambiar nuestro presente y planear un mejor futuro.

Lo escrito en este cuaderno, invita a los lectores a reflexionar acerca de quiénes somos y qué estamos haciendo para mejorar nuestras comunidades.



El lugar donde vivimos

¿Por qué se llama Balzapote?

Las historias de porqué el pueblo se llama Balzapote son varias, y aunque son distintas, todas coinciden en que el pueblo le debe su nombre a los grandes zapotes que aquí se dan.

Una de las historias cuenta que después de las largas jornadas de trabajo cuando se empezaron las labores del campo en la región, los campesinos iban a descansar bajo la sombra de un árbol grande de zapote. Los compañeros preguntaban a los que para allá se desviaban:

-¿Vas al zapote?

-¡Sí!

o

-¿A dónde va ése?

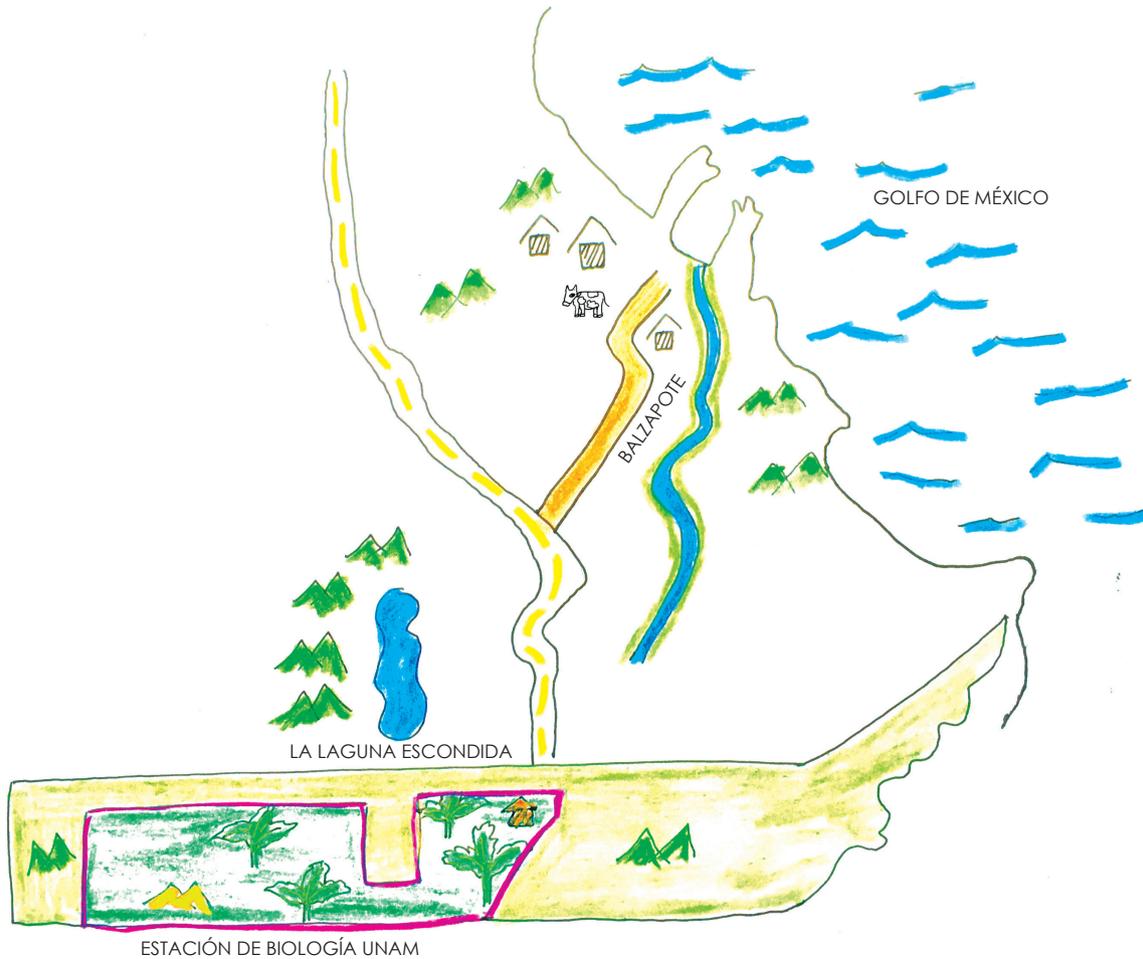
-Va al zapote.

Y de tanto preguntar, se le quedó así, "Balzapote".



¿Dónde está Balzapote?

El ejido de Balzapote, pertenece al municipio de San Andrés Tuxtla en el estado de Veracruz. Se encuentra en la planicie costera del Golfo de México, en lo que se conoce como región de Los Tuxtlas.



Los primeros pobladores

¿De dónde venían?

Las primeras familias llegaron a Balzapote en busca de un lugar para vivir y sembrar. Como eran tierras despobladas, los campesinos vieron el lugar perfecto para trabajar en el campo y asentarse.

Estas familias venían de diferentes pueblos de Veracruz como Chiconquiaco, Martínez de la Torre, Alto Lucero, Ohuilapan, Ángel R. Cabada, Soyapa, Coacoatzintla, Catemaco, San Andrés Tuxtla, Xalapa y otros más, hasta de otros estados como Puebla y Michoacán.



Cuando nosotros llegamos, aquí todo era monte

Cuando recién llegaron las familias a Balzapote, encontraron una selva alta, frondosa, diversa y de una belleza inigualable. Animales del monte que ya no se ven con tanta frecuencia, por ejemplo: el tepezcuinte, venado temazate, jabalí, cerete, armadillo, mapache, tejones y algunas aves como los faisanes y tucanes que antes volaban sobre estas tierras.

Así lo cuentan los campesinos:

“En esos tiempos encontramos esto virgen, los montes eran arbolados, altísimos. Los arroyos y ríos tenían bastante camarón, langostino y peces de varias clases. Todavía logré ver esto virgen y no lo vuelvo a encontrar en otra parte”



Como no había carreteras que llegaran a Balzapote, ni transporte público, la gente tenía que caminar durante muchas horas o andar a caballo para llegar a Sontecomapan o a Catemaco.

Para ganar un poco de dinero y poder comprar lo que las familias necesitaban, las personas tenían que caminar desde Balzapote hasta Catemaco para vender plantas y hierbas, como la hoja blanca para tamales o algunas otras.

Como lo cuenta una señora, eso les tomaba todo el día:

“De seis de la mañana a seis de la tarde, sin comer, tomando pura agua de los ríos, que estaban limpios. Es lo que nosotros vivíamos”

Para construir las paredes de las casas, las personas utilizaron ramas de árboles, pues no había cómo extraer la madera, mientras que los techos se hacían con pencas de palma.

Para los trastes del hogar, algunas familias hicieron bandejas y cucharas de diferentes tamaños con las raíces del árbol de amate. También algunos hacían sus propios cordeles y atarrayas para pescar, con las fibras vegetales que obtenían de rayar la penca de ixtle.



La lucha por las tierras

La Colonia Militar

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río como presidente de México (de 1934 a 1940), en la región noroeste de Los Tuxtlas, más de 11,000 hectáreas fueron otorgadas a militares mexicanos como recompensa por su servicio al país, conformando así la 'Colonia Militar Montepío'.

Estas tierras permanecieron olvidadas por sus dueños durante muchos años. Tiempo después, diversas familias de la región que estaban en busca de un lugar para vivir, se instalaron aquí.

Así lo cuenta uno de los habitantes:

"La gente que necesitaba tierras para trabajar vio que aquí había tierras ociosas para poder trabajar y sobrevivir."

Los campesinos desconocían que las tierras donde se habían asentado tenían dueño, y al ver la costa despoblada, comenzaron con las labores del campo como el cultivo de maíz y la construcción de las primeras casas.



Tiempo después, cuando las personas de Balzapote iniciaron los trámites para la formación del ejido, los militares que eran dueños de los terrenos se dieron cuenta de que había familias viviendo y trabajando en sus tierras.

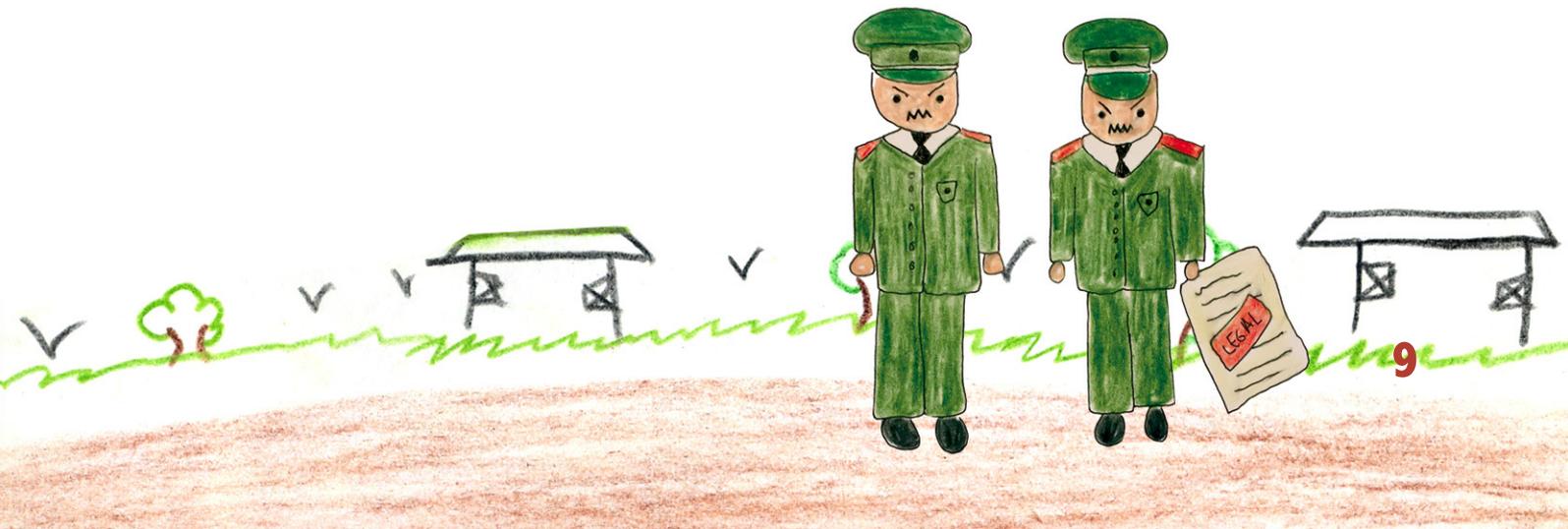
Los militares, enojados por recuperar las tierras, amenazaron a los campesinos para que abandonaran el lugar. Este conflicto duró muchos años, y con el tiempo, las presiones de los militares aumentaban, pero los campesinos no se rendían.

A pesar de las amenazas, en Balzapote más de 100 personas se organizaron para solicitar la dotación del ejido, pero tras las presiones de los militares muchos decidieron no quedarse.

Al final, un grupo de 48 personas, en representación del primer comité ejecutivo agrario, conformado por Pedro Mixtega, Nicolás Mixtega y Francisco Fiscal, presentaron oficialmente la solicitud de dotación de ejido en enero de 1963 ante la Comisión Agraria Mixta.

Inicialmente la solicitud fue aceptada por el estado y les dieron una carta provisional, pero los trámites permanecieron suspendidos y sin respuesta por muchos años.

En total se conformaron siete ejidos dentro de la Colonia Militar: Balzapote, Dos de Abril, Revolución, Playa hermosa, Los órganos, Laguna escondida y Lázaro Cárdenas.



La caída del helicóptero del gobernador

El 30 de abril de 1964, caía sobre Balzapote una fuerte lluvia con vientos enfurecidos. Esa tarde, cuando el entonces gobernador de Veracruz, Fernando López Arias, volvía de sus tierras de descanso cerca de Balzapote, su helicóptero dejó de funcionar y cayó sobre las playas de la comunidad marcando así la historia del pueblo.

En ese tiempo, el pueblo de Balzapote estaba ubicado a las orillas de la carretera, hacia la playa no había ningún camino trazado, tan sólo veredas.

Entre lluvia, viento, ríos rebosantes de agua y una densa vegetación, el gobernador mandó avisar a los habitantes que necesitaba de su ayuda para poder salir de la playa.

Con mangas de hule, sombreros con forro impermeable y caballos, la gente se apresuró a ayudar al gobernador.

Mientras que, en el pueblo, las mujeres preparaban sardinas con muchas cebollas y varios platillos y bebidas para recibir a Fernando López Arias.

Tras refugiarse un momento y comer los guisos, los pobladores llevaron al gobernador desde el pueblo hasta Sontecomapan, donde ya lo esperaban las autoridades del estado.





El tiempo que Fernando López Arias pasó con los campesinos de Balzapote, lo aprovechó para preguntarles qué necesitaban para el desarrollo de la comunidad y qué problemas tenían. Fue así como estos le hicieron saber la situación que atravesaban con los militares y algunas de las precariedades del pueblo.

Unas semanas después y cumpliendo parte de su palabra, el gobernador envió el material necesario para construir la primera escuela primaria de la comunidad. Esta se terminó de construir en enero de 1965, en la parcela escolar de la antigua ubicación del pueblo.

La visita inesperada de Fernando López Arias permitió que el gobierno fe-

deral se diera cuenta del conflicto de tierras en la región. Esto favoreció la negociación, pues se realizaron diversas reuniones entre los representantes de los siete ejidos y el presidente de la Colonia Militar para llegar a un acuerdo en conjunto ante la entonces Secretaría de la Reforma Agraria.

Para que los representantes del ejido pudieran asistir a las reuniones y entregar los documentos necesarios en las oficinas correspondientes en Xalapa y en la Ciudad de México, cada una de las familias debía aportar una cooperación para cubrir los gastos de viaje.

Fueron tiempos difíciles para Balzapote, pues apenas tenían para sostenerse





y las cooperaciones representaban un gasto fuerte, como lo explica una de las mujeres de la comunidad:

“Nosotros sufrimos la crisis grande, cooperación tras cooperación, vendíamos los pollos para cooperar y para comer no nos quedaba nada”

A pesar de las amenazas, de los problemas económicos, y los retrasos en los trámites, las familias de Balzapote persistieron durante años en la lucha por las tierras.

Finalmente, el gobierno tomó la decisión de que las familias campesinas debían permanecer en las tierras en las que vivían y por lo tanto, les ofreció un trato a los militares: debían ceder la mitad de sus terrenos o aceptar la compra por parte del gobierno para repartir las tierras a los campesinos.

Después de largas discusiones y diálogo, los militares optaron por quedarse con el 50% de las tierras y concentrarlas en la zona de Montepío.

Fue así, como finalmente se llegó a un acuerdo y cada quién tuvo su pedacito de tierra. Sin embargo, fue hasta el año 1996 que el Tribunal Superior Agrario otorgó al ejido de Balzapote el certificado parcelario decretando un total de 853 hectáreas bajo su propiedad. Como dice uno de los ejidatarios:

“Al final, el ejido sí se nos dio, pero como a los 33 años de lucha. A los 33 años logramos los documentos ya legales”



La extracción de la piedra

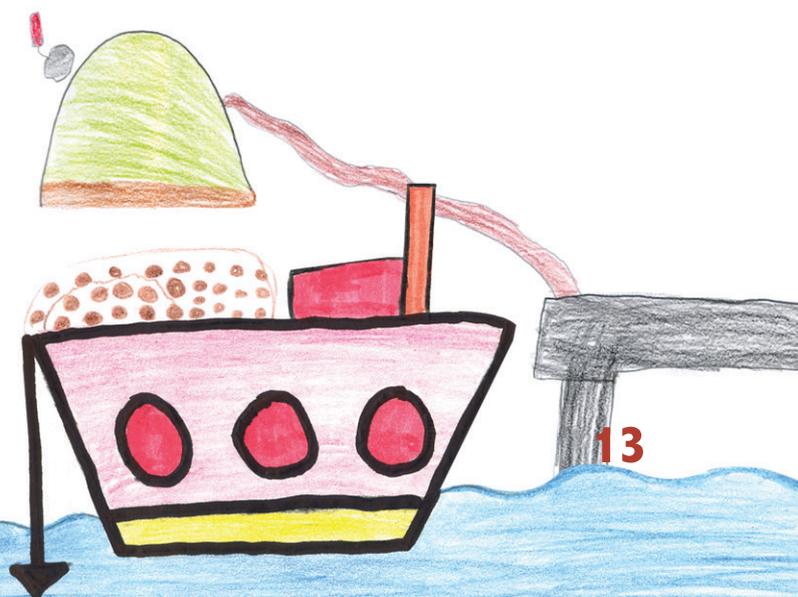
En 1981, llegó a Balzapote la empresa Grupo Constructora General del Norte, con el objetivo de extraer piedra basáltica de uno de los cerros dentro del ejido. Al ver una oportunidad de trabajo, los habitantes hicieron los trámites para obtener los permisos necesarios y fue así como dieron inicio las obras de desmonte y explosión para extraer la piedra.

Con la llegada de la primera empresa, otras como ICA, PROTEXA, Bufete industrial y Arrendadora del Báltico también entraron a trabajar en el ejido. El periodo de explotación del cerro para la extracción de la piedra en Balzapote duró aproximadamente cinco años, mismos que finalizaron en 1986.

La piedra que era extraída se transportaba a través de barcos que se acercaban al muelle de la comunidad.

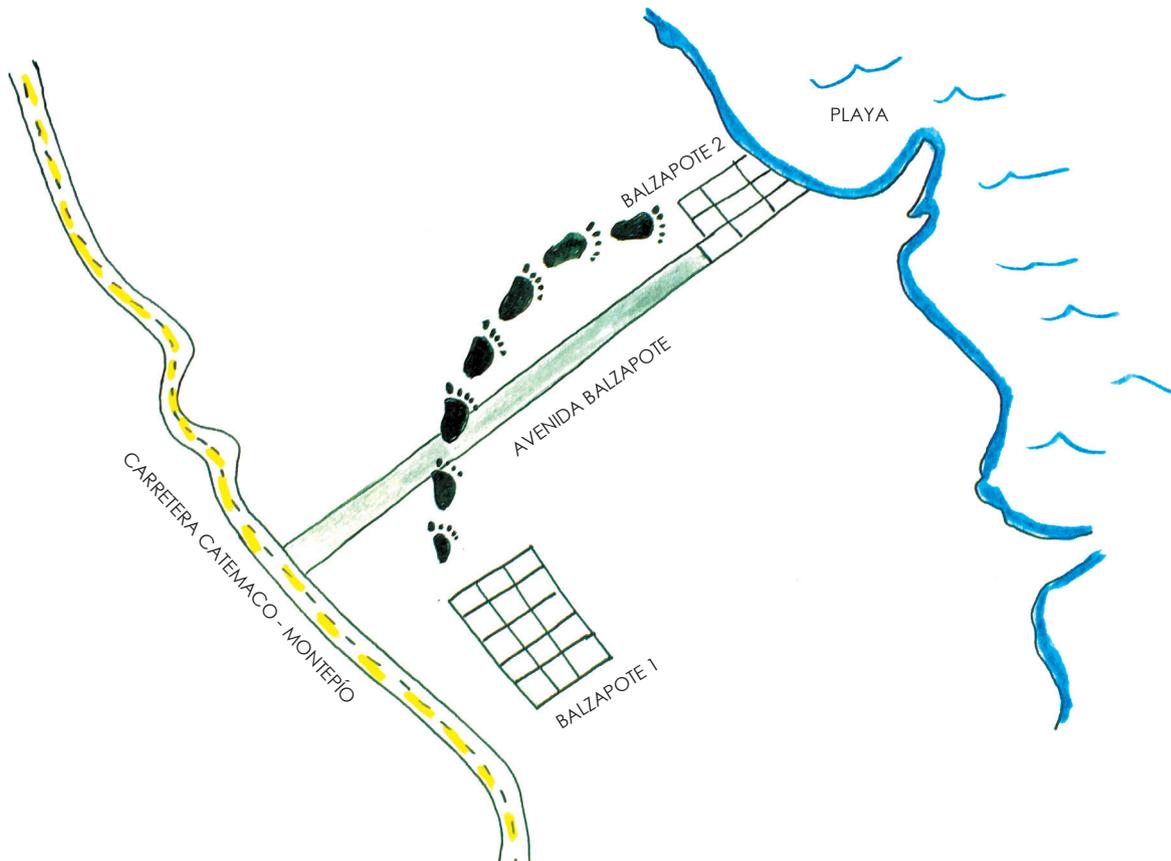
Para que los barcos pudieran pasar, se tuvo que acondicionar el muelle, alterando los cerros que se encontraban a las orillas de la playa.

Mucha gente del pueblo trabajó con las compañías, y con el beneficio económico que estas les dejaban, las familias de Balzapote mejoraron las construcciones de sus viviendas con materiales más resistentes como la piedra, mismas que se mantienen hasta ahora. Así mismo, al mejorar la economía, la comunidad contrató el servicio de luz eléctrica.



¿Y si nos mudamos?

Con la llegada de estas empresas, dedicadas a la extracción de piedra en el ejido, se construyó un camino de terracería que llegaba hasta la playa. Fue entonces que los habitantes de Balzapote optaron por mover el pueblo hacia la orilla del mar. Poco a poco las personas se trasladaron hacia la parte baja y terminaron por asentarse donde ahora se encuentra el pueblo.



Las actividades productivas

Agricultura

Durante muchos años la agricultura fue la actividad productiva principal en Balzapote. Pero, los suelos salitrosos de la costa, las enfermedades e insectos que dañaban los cultivos y los precios bajos de venta, hicieron que la agricultura se practicara cada vez menos y en lugar de sembrar hectáreas enteras, sembraban tareas (una superficie menor). Poco a poco la agricultura se convirtió en una actividad secundaria para la comunidad.

Sin embargo, todavía algunos campesinos se dedican principalmente al cultivo de chile y sandía que venden en algunos municipios de la región e incluso en otros estados del país.

En menor medida se siembra cacahuete, maíz y frijol para el autoconsumo y para la venta ocasional dentro del mismo ejido o en ejidos aledaños.

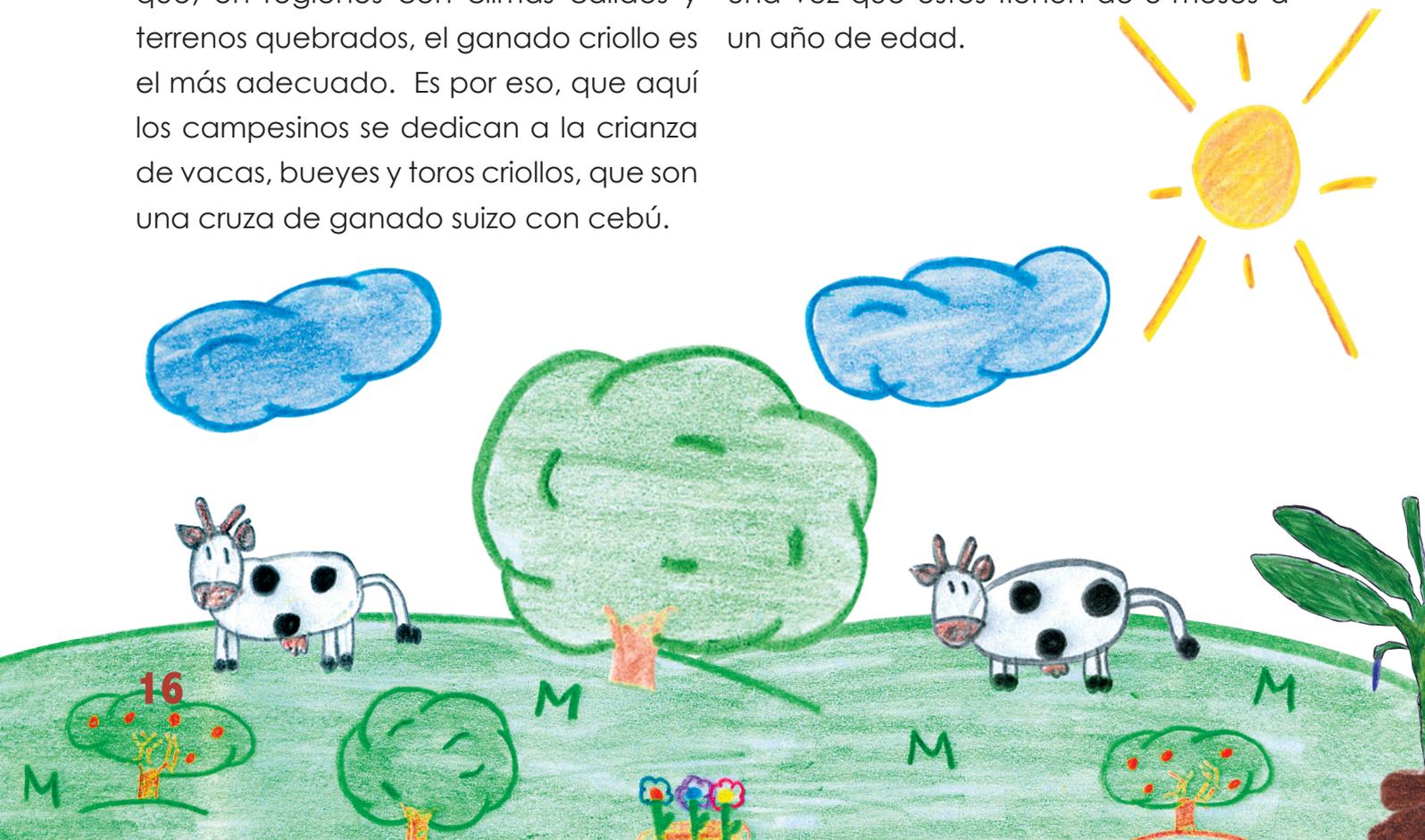


Ganadería, el sostén de Balzapote

Debido a las complicaciones de cultivo y venta que se dieron en la agricultura, los campesinos optaron por dedicarse a la ganadería bovina, que actualmente es la principal actividad económica en la comunidad y en la región.

La gente de Balzapote ha notado que, en regiones con climas cálidos y terrenos quebrados, el ganado criollo es el más adecuado. Es por eso, que aquí los campesinos se dedican a la crianza de vacas, bueyes y toros criollos, que son una cruce de ganado suizo con cebú.

En la comunidad, se dice que el ganado que se trabaja es de doble propósito, pues se destina tanto para pie de cría, es decir, para su reproducción y venta, como para la ordeña de las vacas cuando están amamantando. La venta de los animales se lleva a cabo una vez que estos tienen de 8 meses a un año de edad.



Del solar a la mesa

En Balzapote, las familias dedican un importante espacio de sus solares para la siembra de diferentes tipos de árboles y plantas, ya sean frutales, hierbas comestibles y medicinales, así como plantas que sirven para adornar la casa. En los solares también se tienen algunos animales domésticos como gallinas, guajolotes, patos y en ocasiones cerdos.

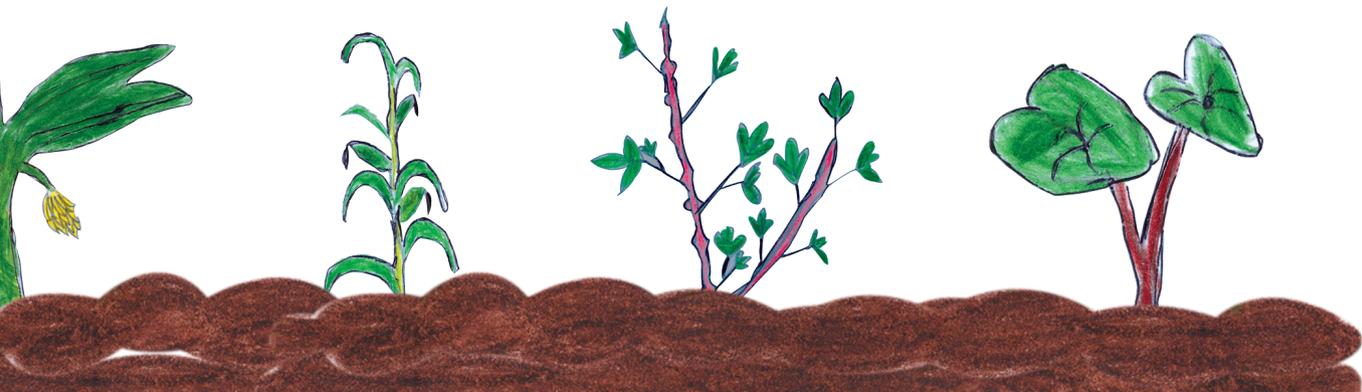
En Balzapote, las mujeres de la comunidad se dedican al cuidado de estos solares o huertos de traspatio para proporcionar algunos de los alimentos básicos de la familia.

En los solares se pueden encontrar muchos tipos de árboles frutales como

naranja, chagalapoli, limón, nanche, mango, plátano, guayaba, ciruela, chicozapote, carambola y muchos otros. También hay algunas plantas que sirven para decorar las casas como las rosas, ninfas y mano de león.

Las plantas más importantes son las que se usan para condimentar los alimentos o como medicinales, con las que se preparan remedios caseros para aliviar enfermedades.

Una de las prácticas comunes para el cuidado de las plantas medicinales y comestibles es construir un encerradito, que es un espacio cercado con malla para gallinero con la que protegen las plantas de los animales domésticos.



Uso de leña en los hogares

En la comunidad, son pocas las familias que usan tanques de gas para cocinar sus alimentos, la mayoría todavía utiliza leña pues los precios del tanque de gas son altos. Además, consideran que la comida cocinada con el fuego de la leña sabe más rica.

La leña se consigue principalmente del desrame de los árboles que están en los solares, esto se hace en temporadas de nortes para evitar daños a las casas por la caída de algún árbol. También se obtiene de la recolección de las ramas que se encuentran en la orilla de la carretera o de árboles secos encontrados en el monte.

La cantidad de leña que se usa depende del tamaño de la familia. Hay quienes recogen leña cada semana, 15 días, seis meses, e incluso cada uno o dos años si se abastecen lo suficiente.

La leña se corta en trozos pequeños, se acomoda por cargas y se acarrea hasta los hogares a caballo, carretilla o camioneta.

Los habitantes de Balzapote conocen cuáles son los mejores árboles que dan leña. Estos deben estar secos y macizos como la escobilla, guayabo, naranjo, nanche, chicozapote, cascarillo, cocuite y otros más.



La pesca

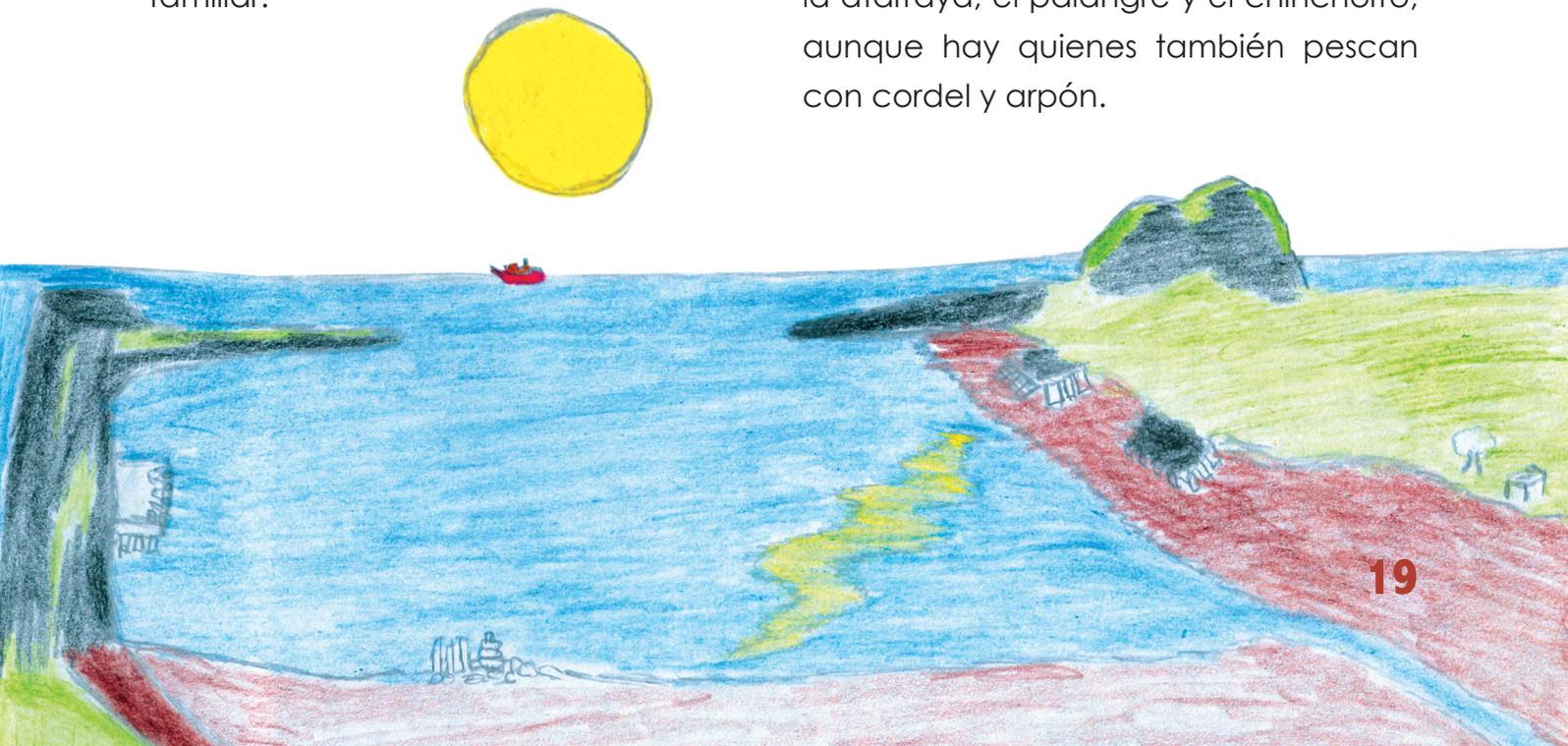
A pesar de ser una comunidad costera, Balzapote se dedica más al campo que a la actividad pesquera. La pesca es una fuente de ingresos complementaria para la mayoría de las personas que la practica.

Los productos de la pesca se venden a algunos restaurantes locales que atienden a los turistas que visitan la región y una parte pequeña de lo que se saca del mar se deja para el consumo familiar.

Sólo existe una cooperativa pesquera en la comunidad, conformada por una familia que depende totalmente de esta actividad. Esta cuenta con los permisos necesarios para utilizar lanchas y para pescar.

Además de sostener a la familia, la cooperativa también da empleos temporales a otros miembros de la comunidad.

Las artes de pesca más utilizadas son la atarraya, el palangre y el chinchorro, aunque hay quienes también pescan con cordel y arpón.



Los pescadores de la comunidad han notado que en temporada de cuaresma, dos semanas entre febrero y abril, hay peces migratorios o de corrida que se acercan a la costa, lo que representa una oportunidad para la pesca de la región.

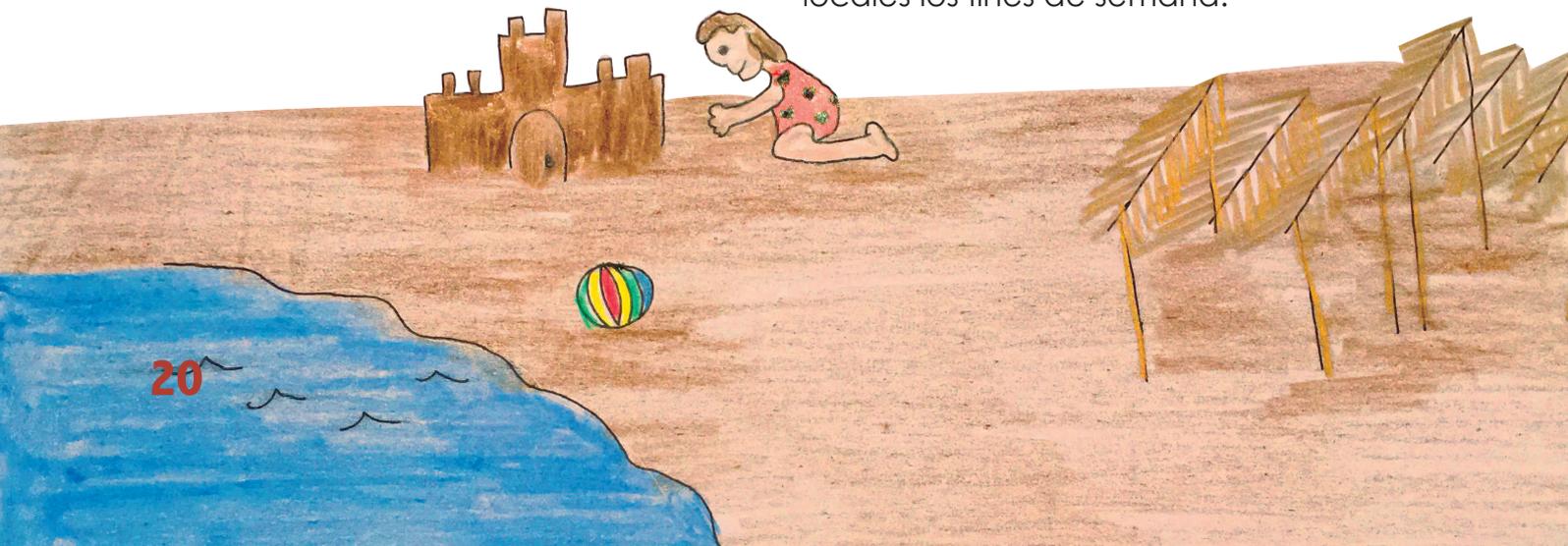
En diferentes temporadas del año se capturan diversas especies de peces como: sierra, pámpano, robalo, cojinuda, bacalao o cobia, peto, huachinango, tiburón, cazón, peto, lisa, sargo, pampanillo, jurel, jaiba, cabrilla, abadejo y otros más.

Otras actividades económicas

Turismo

Otra de las actividades económicas de la comunidad es el turismo. Personas visitan la comunidad para meterse al mar, tomar el sol y disfrutar de las playas. Aunque las vacaciones de verano y las navideñas atraen turistas, la temporada con más visitantes se da en semana santa, cuando turistas de distintos lugares del estado y del país llegan a las playas de Balzapote.

En épocas de turismo, los habitantes del pueblo ofrecen a los visitantes servicios de alimentación y renta de enramadas. El resto del año las playas permanecen tranquilas con algunos visitantes locales los fines de semana.



Empleo como guías de campo

Por la carretera que lleva a Catemaco, a unos cuantos kilómetros de distancia de Balzapote se encuentra la Estación de Biología Tropical Los Tuxtlas de la UNAM. Gracias a su cercanía, algunos habitantes de la comunidad tienen oportunidad de trabajar como guías de campo.

En este trabajo, personas de la comunidad que conocen bien el monte y pueden adentrarse y orientarse en el interior de la selva, apoyan a investigadores y estudiantes que llegan a la región para hacer sus trabajos de investigación. También los ayudan en la identificación de plantas, y en la localización de animales, entre otras tareas.



Los cambios en el ambiente

Desde que se formó esta y otras comunidades de la región, las actividades productivas tuvieron que realizarse en terrenos que estaban cubiertos de monte. La gente tuvo que desmontar grandes áreas, primero para cultivar maíz y después para sembrar pastos para el ganado. Esto cambió el paisaje y tuvo efectos en el ambiente. Algunas plantas ya no se encuentran en la región y los animales se movieron buscando lugares donde pudieran vivir. Al abrir más terrenos, tanto plantas como animales sufrieron.

Sin embargo, todavía quedan algunas áreas cubiertas con monte y es importante conservarlas, pues los ambientes naturales nos brindan beneficios como la provisión de agua, leña, frutos del monte, y otros que a veces no nos damos cuenta, como la frescura, la belleza del paisaje o la protección que nos dan los árboles ante la presencia de ciclones.



La gente de Balzapote cuenta que el clima ha cambiado a lo largo de los años. Ahora el calor es más intenso y las lluvias menos frecuentes, los suelos tienen menos nutrientes, el caudal de los ríos, arroyos y nacimientos de agua es cada vez menor, al igual que su calidad. En consecuencia, muchas de las plantas y animales que habitaban la región, ahora se encuentran amenazadas o bajo algún tipo de riesgo.

También se han producido cambios en la cantidad de peces que se encuentran en los arroyos y los ríos. Antes, la gente solía pescar en el río y encontrar camarón, langostino y diferentes tipos de peces. También el estero del pueblo estaba lleno de robalo, sábalo, lisa, pargo, y muchos otros.

Una de las actividades que ha traído más cambios a los ecosistemas de la región es la ganadería extensiva, porque ha aumentado el desmonte de la selva para el establecimiento de potreros y el uso de químicos para su mantenimiento. Esto es reconocido como un problema ambiental pero también es la principal fuente de ingresos de las comunidades.

Es por eso que nos preguntamos cómo llegar a un equilibrio, en palabras de una de las habitantes de la comunidad:

“¿Cuál será el equilibrio en el que nosotros no tengamos que talar los árboles y podamos tener nuestro pastizal y no tener problemas económicos? Hace falta una forma de subsistir sin tener que acabar con la naturaleza”



Los sistemas agrosilvopastoriles, o la agroforestería, pueden ser una opción para continuar con la ganadería y al mismo tiempo tener más zonas con árboles. Sembrar árboles de los que el ganado pueda comer, puede ayudar a disminuir el uso de pastos introducidos que tienen consecuencias negativas para el suelo y algunos árboles. La idea es sembrar árboles forrajeros, que den sombra, leña y sirvan para formar los linderos o cercas vivas.

Los árboles ayudan a mantener el agua del monte limpia y abundante, y a filtrarla al subsuelo. Además, sirven como refugio para que las aves y otros animales puedan anidar. Con los árboles refrescando el monte y las casas, el calor ya no sería tanto.



¿Cómo ayudar a mejorar nuestra comunidad?

En las calles, las playas y los cauces de los ríos a veces podemos encontrar basura que causa daños a la salud humana, así como a las plantas y animales con quienes compartimos el planeta.

Acciones pequeñas pero significativas como separar la basura y hacer una composta puede ser de gran ayuda para los ecosistemas y además, para la solución del problema de la basura en la comunidad.

También es importante recordar que algo todavía mejor es no producir basura.

Llevar tus propias bolsas a la tienda y tu plato, vaso y cubiertos a las fiestas y reuniones, hará que poco a poco, la basura como plásticos y desechables como el unicel, ya no sea un problema grave.

Agradecimientos

Esta historia se escribió con información que amablemente nos dieron habitantes de Balzapote.

Las personas que contaron sus recuerdos sobre la historia de la comunidad fueron:

Ausencio Fiscal
Clemencia Comes Chapan
Eucario Vicencio
Hipólito Tepoz
Luis Juan Argüelles
Marcos Marcial
Rafaela Toto
Margarita Ramirez
Rogelio Lucho
Luisa Chang
Rosa Lara
Victoria Martínez

Los dibujos que ilustran esta historia los hicieron niñas y niños de las escuelas primaria y telesecundaria de la comunidad.



Este cuaderno está dedicado a los habitantes de Balzapote, Veracruz, quienes compartieron con nosotros historias y sonrisas. Nuestro profundo agradecimiento a las familias, que con las puertas abiertas nos recibieron y nos permitieron trabajar con ellas. A las niñas y los niños de las escuelas, de quienes aprendimos muchas cosas interesantes. Fue un placer conocer y trabajar con la comunidad de Balzapote.

¡Gracias por compartir y permitirnos aprender tanto con ustedes!



PROYECTO APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO SOCIOECOLÓGICO

Coordinación General: Alicia Castillo